

YO ante la inmigración

Dossier 1

Pastoral de Migraciones



Secretariado de Solidaridad y Misión Provincia de Santiago
solidaridadymision@claretianos.es / (+34) 913147871



Contenido elaborado por:
Ana Isabel González
Migraciones CONFER
Área de Justicia y Solidaridad

« Yo soy el Señor, tu Dios, el que te sacó de Egipto, de aquel lugar de esclavitud »

Ex 20,2

Desde Solidaridad y Misión queremos ser apoyo y servicio de todos vosotros que trabajáis en la atención pastoral de las personas migrantes. Con esta intención, están siendo elaborados los cuadernos de formación-fichas de trabajo que tenéis en vuestras manos. Os recordamos los dossiers que ya están en vuestras comunidades y el que próximamente os haremos llegar.

Cuadernos de formación

Dossier 0: Líneas, orientaciones y acciones para una pastoral de migraciones.

Dossier 1: Yo ante la inmigración.

Dossier 2: Lectura creyente de la realidad.
(próximamente)

Para cualquier consulta, sugerencia o petición, podéis poneros en contacto con el Secretariado de Solidaridad y Misión:

Teléfono: (+34) 913147871

Correo: solidaridadymision@claretianos.es

Una visión superficial

- a) Repite frases oídas en algún lugar
- b) Se adquiere rápidamente pero se cambia con facilidad.
- c) Utiliza explicaciones simples y reduccionistas.
- d) Confunde soluciones con recetas mágicas.
- e) Sólo mira el AQUÍ.
- f) Se queda en las AMENAZAS

Una visión con raíces

- a) Busca en sus convicciones luz que sirva para iluminar la realidad.
- b) Seconstruye a fuegoento pero resiste vendavales.
- c) Es consciente de que la realidad es compleja y requiere esfuerzo entenderla de verdad.
- d) Sabe que las soluciones no se encuentran sino que se construyen colectivamente.
- e) Tiene en cuenta el AQUÍ y el ALLÁ.
- f) Sabe descubrir la OPORTUNIDAD

ÍNDICE

- 1 Tomándonos el pulso
- 2 Nuestra sociedad en cambio
- 3 Las miradas distorsionadas
- 4 Ampliando la mirada
- 5 Todos somos actores de esta película
- 6 Para el trabajo en grupo



YO
ante la
inmigración

Tomándonos el pulso

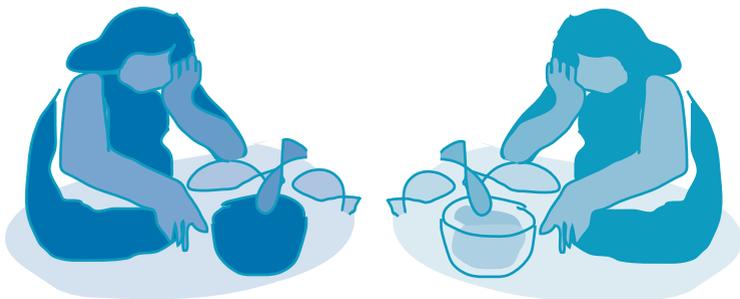
Antes de empezar la lectura de este dossier, te pedimos que cojas cuaderno y bolígrafo y contestes, sin racionalizar, las siguientes preguntas. Sería sugerente poder compartirlo luego en grupo, intentando no idealizar ni hablar desde el deseo o lo que nos gustaría que fuera, sino desde la realidad vivida. Desde ahí, responde*:

1

Alrededor nuestro hay muchos inmigrantes...

¿conoces a alguno con nombres y apellidos? Piensa en él o en ella. En su familia, en su historia personal que le ha traído hasta España. En sus sentimientos al salir de su país, dejarlo todo y lanzarse a la “aventura”. En sus expectativas al llegar, en sus éxitos y frustraciones.

¿Ha cambiado tu percepción de la inmigración al conocer a esa persona? ¿eres consciente de que cada persona es portadora de una historia personal única e irrepetible?



c) ¿Crees que políticos, medios de comunicación, otros agentes sociales... tienen responsabilidad en la elaboración de esta imagen social tan negativa de la inmigración?

d) ¿Conoces experiencias positivas en las que las persona inmigrantes son una ayuda o un amigo y no una amenaza?

4. AMPLIANDO LA MIRADA... EL CAMBIO NO TIENE VUELTA ATRÁS

“Muchos de nosotros tememos una sociedad intercultural, pero es inevitable”.

Comentad en parejas: ¿Qué te sugiere o provoca esta frase?.....

16

5. TODOS SOMOS ACTORES DE ESTA PELÍCULA

De nosotros también depende la sociedad del futuro y la integración de las personas inmigrantes. Como decíamos en el dossier, de cómo miremos a los otros, depende nuestra forma de actuar con ellos. Mira los recuadros que aparecen a continuación y pregúntate:

- ¿Qué tipo de visión sobre la inmigración es la tuya?
¿Una visión superficial o una visión con raíces?
- ¿Cómo podemos ir adquiriendo más esa visión con raíces que nos permite mirar y actuar equilibrada y constructivamente?

3. LAS MIRADAS DISTORSIONADAS



Imagina distintas situaciones cotidianas y cómo te sientes ante ellas:

o Entra en el autobús una señora embarazada de otra raza ¿te levantas para dejarle el asiento?

o ¿Has tenido alguna vez algún incidente desagradable en la calle con algún inmigrante? ¿Y con un español? En caso de que la persona con la que has tenido el accidente sea inmigrante ¿has notado si lo primero que sale de ti es algún pensamiento o expresión peyorativa hacia su origen?

o En el centro de salud de tu barrio, al que ocasionalmente acudes, te ves teniendo que esperar cola en la consulta más tiempo de lo debido. Se hace tarde para llegar a tu cita. Observas que delante de ti hay una fila considerable de gente, mucha de ella inmigrante, además tienen un turno anterior al tuyo. ¿Te sale “echar la culpa” a tantos inmigrantes que hay de tu retraso?

o En el barrio en el que vives observas carteles con el mensaje “STOP Inmigración. Los españoles primero” u otros parecidos. También ves pintadas en la calle de grupos de skins y de “latin kings” ¿qué brota en ti al leer esos mensajes?

o En tu bloque de vecinos ha comenzado a vivir una familia latinoamericana. ¿Cuál es tu reacción? ¿Y la de tus vecinos? ¿y si son personas subsaharianas? ¿Y si son marroquíes? ¿Y si son rumanos? ¿Y si son franceses?

¿Qué tal? ¿Cómo te ves después de este pequeño cuestionario? (A esta pregunta, ¡también es importante que respondas!)

2



a) ¿Reconoces los tópicos que recoge la viñeta sobre la inmigración:

- ... en tu barrio y vecindario?
- ... en tu comunidad parroquial?
- ... en tu familia y amigos?

b) ¿Hacen “mella” en ti? ¿Cómo te sientes ante estas frases?

Nuestra sociedad en cambio...

... y nuestros desconciertos

Es ya un tópico: España ha pasado en muy poco tiempo de ser un país emisor de emigrantes a ser una sociedad receptora de inmigración. El cambio ha sido profundo, voluminoso y rápido. En apenas dos décadas (¡y eso es muy poco tiempo para una sociedad!), la población de origen extranjero ha alcanzado el 10%. Ya sabemos que los cambios profundos y rápidos son los más difíciles de integrar. Si eso nos pasa a las personas, ¡cuánto más a las sociedades!

Casi todos nosotros hemos sido testigos del cambio. Hemos ido viendo cómo nuestras ciudades, barrios, calles, plazas y vecindarios se han ido poblando de gentes de las más variadas procedencias. Nuestros espacios públicos y de convivencia se han convertido en un mosaico de múltiples lenguas, colores de piel, modos de vestir, de comer, de rezar, de expresarse y de relacionarse, incluso de vivir con los demás. Nuestra sociedad, relativamente homogénea hasta ahora (al menos en apariencia), se ha convertido “de repente” en una sociedad pluricultural.

Haz una lista (al menos mentalmente) de los cambios que percibes en los últimos años en el barrio, en la ciudad, en la comunidad parroquial, en los colegios de la zona: población, fisonomía, trajes, costumbres culturales y religiosas, nuevos locales, comercios, lugares de oración...

1. TOMÁNDONOS EL PULSO

Compartir en grupo el cuestionario nos dará idea de nuestros sentimientos reales y de que todos estamos hechos de los mismos materiales. Desde aquí, podremos avanzar.

2. NUESTRA SOCIEDAD EN CAMBIO Y NUESTROS DESCONCIERTOS

Podéis hacer en grupo esa lista de los cambios que habéis percibido en vuestros entornos y que tienen que ver con la inmigración. Hacedlo en frases cortas. No se trata de opinar, sólo de describir:

Por ejemplo:

- Los colegios se han llenado de niños latinoamericanos, marroquíes, dominicanos, filipinos...
- Se han abierto muchísimos comercios regentados por personas inmigrantes.
- Puedes comprar en el barrio cosas que antes no conocías: yuca, chile, arroz basmati...

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

para el trabajo en grupo

pastoral de migraciones

Verdaderamente, es casi imposible que esto no nos “descoloque” a nosotros, ciudadanos y ciudadanas de a pie, y nos remueva por dentro haciendo que broten en nosotros temores, defensas, prejuicios, prevención, inquietudes e interrogantes. Parece que forma parte de la condición humana la vivencia del cambio como una “amenaza” y el desconcierto y miedo ante el diferente. Así somos, es verdad. ¡Pero no estamos condenados a ello!

Cada uno/a de nosotros puede elegir entre dejarse llevar por sus impulsos más viscerales o poner a funcionar aquello que nos configura también como seres humanos: el razonamiento y la objetivación de las cosas, el corazón y la capacidad de sentir y construir con otros.



De cómo nos situemos y actuemos cada uno en esta sociedad en cambio dependerá que contribuyamos a resolver positivamente los retos que, indudablemente, la inmigración plantea a nuestra sociedad o que, por el contrario, contribuyamos a enquistar las situaciones más complejas. ¡El futuro es cosa tuya! se titula un capítulo del Manual de Convivencia Intercultural para Jóvenes de Cruz Roja.

Yo lo creo, ¿y tú?



Miradas distorsionadas...

Nuestro modo de actuar suele estar muy vinculado a nuestro modo de mirar. ¿Qué vemos cuando miramos a una persona inmigrante? ¿Una persona o un “inmigrante”? ¿alguien diferente o alguien como yo? ¿una amenaza o una oportunidad?

A la hora de mirar el fenómeno migratorio y a las personas inmigrantes, nuestra mirada suele estar muy condicionada por otras miradas, potentes e invasoras, que configuran el ambiente social en el que nos movemos y contaminan nuestra mirada, quizá más de lo que imaginamos. En realidad, esto nos pasa con casi todo: puede que pensemos lo que nos hacen pensar.

-  Porque **hace vulnerables a muchos hombres y mujeres, hermanos nuestros** aunque provengan de otras tierras, compañeros/as de humanidad.
-  Porque **como sociedad tenemos que hacer un esfuerzo de entendimiento, diálogo y de convivencia** que nos implica a todos, a los que hemos nacido aquí y a los que han venido hace poco.
-  Porque “nosotros”, tú, y yo, al igual que “ellos”... **somos parte de esta historia.**

Como dijo Tvetzan Todorov, Premio Príncipe de Asturias:

“Por cómo percibimos y acogemos a los otros, a los diferentes, se puede medir nuestro grado de barbarie o de civilización... Ser civilizado significa ser capaz de reconocer plenamente la humanidad de los otros, aunque tengan rostros y hábitos distintos a los nuestros; saber ponerse en su lugar y mirarnos a nosotros mismos como desde fuera”.

De cómo miremos a los otros, depende nuestra forma de actuar con ellos. ¿Podemos dejar de mirar a las personas inmigrantes como una “amenaza”, como alguien “hostil”, para mirarlos como “huéspedes”, compañeros de viaje, oportunidad de construir una sociedad más rica y plural?

Algunas miradas a la inmigración



Desde las políticas y las leyes

En general las políticas de los países europeos defienden una inmigración ligada a las necesidades nuestra economía. Es decir, “no más inmigrantes que los que necesite nuestro mercado de trabajo”. Esto puede parecer muy acertado, pero entraña muchos peligros:

-  Las personas inmigrantes son consideradas fundamentalmente como “mano de obra” y no como personas que han de ser acogidas no sólo como fuerza de trabajo sino también en su realidad familiar, cultural, religiosa.

La realidad es dinámica. Necesitamos hacernos conscientes de que lo que está ocurriendo es una transformación profunda. La pluriculturalidad y la mezcla serán un rasgo de nuestras sociedades que en el futuro tendrán otra fisonomía: cultural, étnica, religiosa... Esto puede ser una riqueza si se produce en las condiciones adecuadas.

¿Estamos preparados/as? ¿Estamos dispuestos/as?

“Muchos de nosotros tememos una sociedad intercultural, pero es inevitable”.

Todos somos actores...

- 11 Somos actores de esta película. Activa o pasivamente, nosotros/as estamos contribuyendo, de una forma o de otra, a construir esta nueva sociedad que está emergiendo: con nuestras acciones u omisiones, con lo que hacemos y con lo que dejamos de hacer, con nuestras actitudes, opiniones, comentarios... Nosotras configuramos esta sociedad, no estamos al margen.

La inmigración nos afecta:

-  Porque **reconfigura nuestros espacios** y los puebla de gentes venidas de otros lugares. ¡Ya no somos como éramos!
-  Porque **lo diferente nos descoloca**, nos despierta temores y sentimientos de amenaza.

➤ Por eso, el planteamiento suele ser: “que vengan cuando los necesitemos y que se vayan cuando ya no nos hacen falta”.

➤ Los que no tienen cabida en nuestro mercado de trabajo, están condenados a la irregularidad y con ella, a la invisibilidad, a la explotación laboral en la economía sumergida, al miedo, a la persecución y a la expulsión. No podemos imaginar los miles de dramas humanos que esto supone.

Esto, evidentemente, nadie lo quiere. Pero en la visión mayoritaria de nuestros políticos, la forma de evitar esta situación es la vigilancia de las fronteras, los medios policiales, la expulsión de las personas en situación irregular... Son medidas muy caras e ineficaces y se puede caer fácilmente en la vulneración de derechos humanos fundamentales. Esta es una mirada muy “corta” y miope porque la solución no está “reprimir” la inmigración irregular sino en actuar sobre a sus causas. A eso, no se le suele dedicar tanto esfuerzo.



Desde los medios de comunicación

Tienen una gran responsabilidad en el modo en que se configura la percepción social de las personas inmigrantes y, con ella, nuestra propia mirada, la tuya y la mía. En general, ayudan poco a elaborar una visión equilibrada de la inmigración.

➤ Habitualmente resaltan los aspectos más sensacionalistas, impactantes, alarmistas o turbios relacionados con la inmigración o las personas inmigrantes: “avalanchas”, “oleadas”, “invasiones de pateras y cayucos”, violencia juvenil, delincuencia, conflicto social, degradación de barrios, mafias... Una gran parte de la población relaciona la inmigración fundamentalmente con todo esto. ¿Por qué será?

➤ Muchos profesionales de los medios denuncian este tratamiento y abogan por un periodismo más socialmente responsable. Sería fenomenal echarle un vistazo al Manual de estilo sobre minorías étnicas del Colegio de Periodistas de Catalunya. Lo puedes encontrar fácilmente a través de un buscador de Internet.



Desde la calle

En la calle hay de todo, “como en botica”. No se puede generalizar (¡Precisamente se trata de eso, de no generalizar!). En la calle encontramos, entre otras cosas, que:

➤ Las conversaciones informales son, muchas veces y de forma más o menos explícita, el reino de los prejuicios y los estereotipos: los musulmanes no se integran, los chinos son unos explotadores, los rumanos son unos delincuentes... ¿Los conocemos a todos?

➤ Se ha instalado (y ya desde antes de la crisis) la lógica de la escasez: “Aquí no hay para todos” y de la competitividad: compiten con nosotros por el trabajo, la vivienda, las ayudas oficiales... Es difícil tomar conciencia de que si los recursos económicos y sociales no llegan, esto no es culpa de los inmigrantes.

Pero también encontramos que:

➤ hay mucha gente, inmigrante y autóctona, que tiene una experiencia de buena vecindad, compañerismo en el trabajo, convivencia e interacción en el barrio, e incluso colaboración y amistad, relaciones de pareja... gentes que se miran bien unas a otras...



Ampliando la mirada...

... el cambio no tiene vuelta atrás

Parafraseando a un famoso teólogo, podemos decir que “**las sociedades del futuro serán interculturales o no serán**”. Por eso es muy importante que hagamos el esfuerzo de salir de nuestro pequeño mundo personal y local y tratemos de mirar la realidad con una perspectiva más amplia, una perspectiva global e histórica. Sólo así seremos capaces comprender bien la realidad y situarnos en ella de una manera constructiva.

Ampliando la perspectiva nos hacemos conscientes de que el fenómeno migratorio en nuestro mundo y en nuestra sociedad no es algo pasajero. Es una realidad que no tiene vuelta atrás. **Se calcula que en el mundo hay alrededor de 200 millones de personas que migran** de un país a otro buscando mejores condiciones de vida para ellas y para los suyos o, simplemente, su supervivencia.

La humanidad se mueve, como siempre lo ha hecho a lo largo de su historia. Desde sus orígenes los grupos humanos se han desplazado, se han mezclado, han intercambiado sus conocimientos, sus elementos culturales y religiosos, incluso sus sangres. Ninguna cultura es “pura”. Todas son fruto de su relación con otras culturas. Gracias a la “mezcla” somos lo que somos.

